

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

A

B

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formaciónib))

Una experiencia áulica de educación de valores a través de la emoción.

Ingeniero Agrónomo, Profesor: Fernández Bellocq, Ezequiel Luis. Profesora Narbaitz, Mónica. Escuela de Educación Secundaria Agraria N°1, Mercedes, Buenos Aires, Argentina. ezefernandez2501@gmail.com

Resumen

En una escuela Pública Agro Técnica de Argentina se desarrolló una práctica que modificó el diseño áulico tradicional a “*círculos de trabajo*” donde podíamos mirarnos y comunicarnos en grupo. Los contenidos se abordaron con la acción y se dio espacio para hablar los problemas cotidianos del grupo y la escuela. Cada estudiante pudo expresar sus sentimientos sin ser juzgado.

Para realizar la experiencia se adaptó al contexto educativo un método de trabajo vincular (Stauss, Vega; 2011). Los adolescente en etapas tempranas y medias se encuentran viviendo cambios importantes, Quiroga (1998). Respetando esa apertura al cambio se estimuló la expresión emocional en niveles sutiles para propiciar la transmisión de valores como el respeto, el compañerismo y la comunicación positiva. Los resultados fueron muy eficaces.

A los 6 meses de la práctica escuché comentarios: “*Estas clases son diferentes*”, “*Lo que aprendemos acá no sucede en ninguna materia*” o “*Nos divertimos, aprendemos, se nos pasa el tiempo*”. Expresiones como “*Gracias a esta materia nos hicimos más amigos*” o “*nos enseñó valores profe*” fue la cosecha de una pequeña siembra. En este trabajo relato la experiencia, aclaro el método áulico y describo la base teórica del método adaptado al contexto que utilicé en la experiencia.

Relato de la experiencia áulica

En la galería de la escuela los adolescentes corren, saltan, gritan. Algunos se pegan, otros se patean. Hasta las jóvenes se insultan. Llego al aula y reúno a mis estudiantes en la puerta.

- ¿Y Francisco? – pregunto.
- Fue a buscar el mate – dice Belén.
- Bueno, esperemos juntos –respondo.
- Vamos profe -se escucha.
- NO, esperemos acá juntos.

Cuando Francisco se incorpora caminamos al aula que está a 300 metros, en los galpones. Camino con mis estudiantes y les digo que se agarren de la mano. Los jóvenes se resisten, las jóvenes se ríen. Llegamos al aula. Nos sentamos afuera, en el pasto, al sol:

- ¿Cómo están? ¿Cómo se sienten?

Le doy la palabra a cada uno. Este momento es importante, quiero ver *in situ* el contexto diario. Estoy atento a detectar algún conflicto o novedad grupal. Les repito la principal norma de convivencia:

- No está permitido insultarse. Quien diga algo negativo deberá decir dos frases positivas.

Al estar en círculo no pueden esconderse o evitar el momento. El mensaje los sorprende pero se adaptan rápido. Si alguien insulta queda evidente la ruptura de la norma. Rápidamente se acostumbran a no insultarse en mi presencia. Esto genera una mejor convivencia. Es evidente que están cambiando. Su mente está creciendo. Su corazón está abierto. Cualquier intervención positiva la incorporan.

- Se van a dividir en tres grupos. Traje este motor desarmado. Cada grupo elige una pieza.
- ¿Qué hacemos profe?
- Lo limpian con un cepillo de dientes.
- ¿Por qué con brilla metal?

- Para que conozcan el material con que está confeccionado el motor. Fíjense que cuando lo frotan se calienta – les digo.

Con este ejercicio aprenden a reconocer las piezas del motor. Se dan cuenta que la fricción genera calor y deben lubricar con aceite. La teoría la incorporan en silencio. Hacen la actividad mientras conversan, las mismas cambian cada clase. A veces nos quedamos en círculo, en las sillas o en el pasto. Cuando uno habla el resto escucha. Si se superponen conversaciones pido que hablen de a uno, al grupo:

- Hoy seguimos con el juego de las partes del motor ¿Quién empieza?- les digo.
- Yo; PISTÓN - dice Karen mientras con las manos hace la mímica que representa la forma de esa pieza.
- CILINDRO – continúa Tobías – haciendo un cilindro con las manos.
- CIGUEÑAL – dice Francisco
- No – interrumpe Andrés
- Silencio – intervengo- No corrijan a su compañero – Dejen que aprenda, que recuerde, respeten su tiempo –insisto.

Esta intervención la realizo seguido los primeros meses. Les digo que todos son iguales. Cada uno recuerda a su tiempo. Esta es la forma que encontré de transmitir que lo importante es la intención de aprender.

Este juego de palabras en círculo nombrando las piezas en forma secuencial (*pistón, cilindro, biela, cigüeñal, volante, caja de cambio, diferencial, ruedas*) es una expectativa de logro de la programación: “*Conocer y comprender como se genera y transfiere la energía en el Tractor*”. Durante el ejercicio nos reímos de los errores.

Cada uno incorpora de forma entretenida ese conocimiento.

Otros días compartimos la merienda. Cuando percibo tensiones internas en el grupo o conozco un conflicto de la escuela decido posponer la enseñanza teórica para abordar el problema. Sin presionar insisto que digan lo que le sucede a cada uno. Esta expresión verbal y ordenada en grupo los distiende. Evitar los conflictos es negativo para los estudiantes y la escuela. Si existiera un conflicto y decidiera dar una clase teórica les generaría más tensión cerebral y la imposibilidad de avanzar cognitivamente.

Durante el cierre de la clase aclaro algo de la actividad diaria o les trasmito experiencias de personas que cambiaron su vida. A veces leo una frase famosa o les pido que se digan algo lindo entre ellos. Insistir en que hablen en positivo, eso les va generando un cambio, un aprendizaje.

Llegando a las 15:15hs cerramos el aula y caminamos hacia la galería, al acto de bandera. Siempre les digo que caminen de la mano. Los jóvenes se resisten. Las jóvenes se ríen y van juntas. Algún compañero siempre las toma de la mano. Con el tiempo van todos juntos.

Aclaraciones sobre el método de trabajo áulico

La experiencia se realizó en una escuela rural de Argentina. Fueron 10 estudiantes de 14 y 15 años. La asignatura Mecánica Agrícola. Los contenidos prescriptos: el motor de 4 tiempos, el tractor Agrícola y los implementos utilizados para trabajar la tierra. A lo largo mi formación personal / profesional he observado que las vivencias que priorizan el abordaje de valores por sobre el conocimiento fueron más enriquecedoras y generaron bienestar individual y grupal. Las personas al sentirse contenidas y alegres incorporan más fácil el conocimiento. Así decidí practicar esta dinámica centrada en el estado de ánimo. Compartir momentos agradables y enseñar valores como la comunicación respetuosa fue prioridad en esta experiencia.

El espacio físico siempre se modificó para mirarnos y hablar en grupo. Instalado el círculo desarrollé la siguiente secuencia: Indagación: observar el estado de ánimo individual. A veces los dejaba hablar para detectar alguna novedad. Otras veces llamaba a silencio y preguntaba algo puntual. Actividad central: tenía en cuenta la secuencia didáctica y proponía actividades lúdicas, juego de palabras, videos o algún

otro recurso. En casos específicos compartíamos la merienda aprovechando para instalar el tema motores, tractores o implementos para trabajar la tierra. Cierre: los estudiantes se despedían entre ellos, insistía que se digan alguna frase positiva o expresaran algún deseo para el día siguiente.

El foco de las intervenciones tuvo el objetivo de estimular una buena convivencia.

Cuando algún estudiante se dirigía con malas palabras interrumpía la actividad grupal y les decía que se dijeran algo positivo.

Otro aspecto importante de la experiencia es el enfoque centrado en el error / corrección. Cada estudiante adquiere un aprendizaje específico cuando piensa, dice y se equivoca para luego volver a pensar y decir en la forma correcta. Respeté esta dinámica a lo largo del curso. Siempre intervine aclarando que el error es positivo porque existe la actitud de aprendizaje. Sin acción no hay error y se pierde la posibilidad de aprender. Quien se equivoca es porque está buscando algo nuevo. Al comienzo les parecían extraños estos mensajes e intervenciones. Luego se acostumbraron a que sea normal. Cuando entre ellos se interrumpían decidía intervenir para que le den tiempo a su compañero a pensar y recordar. Mientras esto sucedía todos permanecíamos en silencio mirando al compañero. Decir que el error es positivo y manejarlo de esta manera fue un mecanismo que les generó confianza. Cuando como profesor me equivocaba y lo dejaba en evidencia es cuando más acercamiento lograba con ellos.

Sustento teórico práctico de las intervenciones áulicas

La práctica se basó en la adaptación al contexto áulico de una experiencia formativa en una institución dedicada al desarrollo humano. En el libro Psicoterapia de Bonding, fundamentos teóricos y método (Stauss, Vega, 2011) explican los principios que determinan la vinculación (o bonding) entre personas.

Strauss (2011) desarrolló la teoría recogiendo la visión del Dr. Casriel (1975) promotor del método de Bonding en el mundo. Stauss incorporó los últimos hallazgos sobre investigación del cerebro (memoria, emociones, neurofisiología), teorías psicológicas de bonding, apego, psicodinámica interpersonal, antropología y otras técnicas de intervención. Vega (2011) de Argentina, agregó a la 1° edición en español "La expresión del cuerpo en movimiento". En el libro también se describen aportes de Ellis quien detalla que la aplicación de la teoría ayuda a las personas a ser más amorosas, pacíficas y a vincularse mejor en sus relaciones personales.

El Bonding aborda las necesidades básicas para lograr el bienestar emocional: bonding (vínculos), apego, autonomía, auto-estima, identidad, placer / bienestar físico, sentido / significado espiritual. En la práctica áulica se trabajaron aspectos secundarios de autonomía, auto-estima y bienestar físico para brindar contención y enseñar contenidos de carácter prescriptivo.

El Bonding se puede comparar por cercanía con la "Teoría de la consistencia" Grawe (2004) dice: "*La causa de los desórdenes emocionales sería una falta de consistencia en el funcionamiento neurofisiológico del cerebro*". La consistencia se logra con la satisfacción de las necesidades básicas ancladas neurobiológicamente: apego, orientación y control, incremento y protección de autoestima y necesidad de alcanzar el placer físico con la evitación de las experiencias físicas negativas.

En la práctica áulica evitamos las experiencias negativas resolviendo los conflictos cotidianos y estimulando comunicaciones positivas: "*por cada frase negativa se dirán dos frases positivas*". Esa intervención apuntaba a satisfacer la necesidad básica de autoestima y bienestar físico sutil utilizando el diálogo y la palabra.

Greenberg (2003) en su "teoría del esquema emocional" confirma la importancia del enfoque centrado en la expresión de la emoción para lograr cambios positivos en las personas. Para Stauss, Vega (2011) son las necesidades de apego y vinculación los que tienen mayor influencia en los vínculos con uno mismo y con los otros. En el Bonding el factor más importante para lograr el bienestar emocional es la conducta de

apego seguro. En la práctica áulica se tuvo en cuenta esta teoría para brindar un vínculo seguro a los estudiantes durante las actividades.

Stauss, Vega (2011) describen 4 niveles de expresión emocional:

Nivel I: Reflexión intelectual: Las emociones son percibidas y verbalizadas.

Nivel II: Expresión emocional mínima: las emociones se expresan con freno.

Nivel III: Expresión emocional completa: el cuerpo entero está comprometido.

Nivel IV: Nivel de identidad: la emoción es una expresión de autoafirmación.

Los niveles I y II son emociones secundarias; los III y IV primarias. Según Stauss, Vega (2011) raras veces se logra una verdadera conexión emocional en los niveles I y II.

En la adaptación al contexto de la práctica áulica centré las intervenciones en estimular la expresión en los niveles I y II. Observando a los estudiantes detecté cambios positivos en las conductas y actitudes de algunos/as jóvenes. Los mismos se encuentran en adolescencia temprana y media según la clasificación de Quiroga (1998) y están viviendo cambios físicos, biológicos y sociales. Ese estado de apertura básica primaria y el trabajo en el aula de expresión en niveles I y II generó, en algunos estudiantes, conexiones emocionales primarias logrando cambios de conducta y actitud con ellos mismos y sus compañeros.

Conclusiones de la experiencia

Los métodos de enseñanza aprendizaje tradicionales están en crisis y son cada vez menos eficaces. El conocimiento específico está a la mano, en un celular. Esto pone en duda objetivos básicos de la escuela ¿Brindar información o espacios de contención? ¿Estimular funciones cognitivas o transmitir valores humanos?

El objetivo de esta experiencia fue brindar contención a los estudiantes y sentir satisfacción en el ejercicio de mi tarea como profesor.

La adaptación al contexto del método de trabajo grupal desarrollado por Stauss, Vega (2011) y la ruptura del diseño tradicional hacia un diseño circular donde todos nos miramos a los ojos fue determinante en el proceso de esta experiencia y en el logro de los resultados observados.

Los estudiantes son pequeños seres que están creciendo, cambiando, incorporación conocimientos profundos, con aperturas emocionales primarias. Según Quiroga (1998) ese estado de cambio dura hasta los 18 años. Aprovechar ese momento en las instituciones educativas y transmitir valores emocionales básicos puede generar efectos multiplicadores de dimensiones desconocidos logrando un gran impacto positivo en la sociedad.

El principal escollo son los adultos. Ellos deben entrenarse y transmitir la apertura emocional y los valores humanos. Los profesores y directivos deben modificar su práctica, su conducta, su actitud estimulando el compañerismo, la comunicación positiva y los beneficios de trabajar estimulando el error / reparación para que sucedan los aprendizajes. Con amor por la tarea docente el cambio es posible si se quiere o desea.

Bibliografía

Stauss, Konrad; Vega, Ramón Néstor (2011). Psicoterapia de Bonding. Fundamentos Teóricos y método. 1ra Edición. Buenos Aires. Editorial Dunken.

Casriel, Daniel (1975). A un grito de la felicidad. Monte Ávila Editores.

Quiroga, Susana Estela (1998). Adolescencia. Del goce orgánico al hallazgo del objeto. Secretaría de Cultura. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Editorial Eudeba.

Kantor, Debora (2008). Variaciones para educar adolescentes y jóvenes. 1ra Edición. Buenos Aires. Del Estante Editorial.

Grawe, K (2004). NeurOpSychotherapie. Gattingen u.a.: Hogrefe.

Greenberg, L.S; Rice, 1 & Elliot, R (2003). Emotionale Veränderung fordern: Grundlagen einer prozess- und erlebnisorientierten Therapie. Paderborn: Junfermann.
Fernandez, Ezequiel Luis; Narbaitz, Mónica (2017). Diagnóstico y programación anual de contenidos prescriptos asignatura Mecánica Agrícola. EESA N°1, Mercedes, Provincia de Buenos Aires. Argentina. www.abc.gov.ar